

DIOS,

PATRIA,

REY,

FUEROS.



Periódico-Católico-Monárquico.



PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Olot, 12 rs. trimestre.
 En el resto de España, . . . 15 » »
 En el Extranjero, 7 francos.
 Remitidos, de 1 á 20 reales línea.
 Anuncios, á precios convencionales.

OLOT.

JUEVES 4 FEBRERO DE 1875.

Año II. Núm. 56.

PUNTOS DE LA SUSCRICION.

OLOT, Imprenta del periódico y redaccion del mismo.
 FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.
 Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

Seccion oficial.

El *Boletin Oficial* del Principado de Cataluña inserta el siguiente documento.

CATALANES:

La perfidia militar acaba de arrojar al rostro del Pueblo español el mas denigrante insulto al querer restaurar por sorpresa la carcomida dinastía que hace seis años se desplomó á un ligero soplo con gran aplauso de la inmensa mayoría de los españoles.

PUEBLO CATALAN, despierta ya. Tú conoces á esa turba de viles pretorianos que por el oro deshacen hoy lo que hicieron ayer, queriendo violentar la espontánea, libre y generosa voluntad de un gran Pueblo que los rechaza.

Tú conoces á ese puñado de soldados mercenarios y venales que, mintiendo *orden y libertad*, viene hace tiempo ejerciendo sobre el Pueblo la mas ominosa tiranía.

Tú conoces á esos farsantes sin honor, á esos explotadores del Pueblo que cien veces te han alargado la mano y cien veces te han vendido; que fingiendo libertad, te han esclavizado; que prometiéndote pan, se han enriquecido con tus sudores; que vendiéndote religion, han tratado de corromperte; te han arrancado tus hijos, cuando te prometieron abolir las quintas; que llamándose tus protectores, te han llevado al borde del abismo; que te han hecho mil promesas y ninguna te han cumplido.

Tú conoces á esos vampiros de la humanidad que acaban de entregarte á tus verdugos.

¿Permitirás cruzado de brazos que reconstruyan el PONTON que te ha de llevar á Fernando Pío?

Nó, y mil veces nó. Por fortuna del Pueblo español; pasea triunfante por toda España la gran Bandera de la legitimidad; la Bandera de DIOS, PATRIA, REY; la Bandera que en Cataluña lleva escrita la palabra FUEROS CATALANES, concedidos por su legítimo Representante nuestro magná-

nimo Rey el Sr. D. Carlos VII (q. D. g.) en su *Carta-manifiesto* y cuyos cimientos está echando á paso firme nuestra Excelentísima Diputacion á Guerra, creada por Real Orden de 26 de Julio último.

PUEBLO CATALAN, despierta ya: si quieres la Proteccion que tus morigeradas costumbres y aficion al trabajo necesitan; si quieres pronto *Paz, Orden, Justicia, Prosperidad, Libertad verdadera y Fueros*, ven á agruparte al derredor de la sacrosanta Bandera de DIOS, PATRIA, REY, entre cuyos pliegues caben todos los españoles sin distincion de partidos.

A las armas, Pueblo Catalan: el clarín de guerra te llama para vengar tu afrenta; ¡A las armas! Resuene el grito de guerra en todos los ámbitos del Principado y desaparezcan cual humo y para siempre los enemigos de nuestra Patria.

Cuartel General de Moyá, 20 Enero de 1875.

Vuestro Capitan General,

R. Tristany.

DIPUTACION GENERAL

DE CATALUÑA.

Circular número 7.

Estando para finir el plazo fijado en la Circular de 28 del próximo pasado Diciembre inserta en el *Boletin* número 4 dando reglas para la presentacion de los créditos, que contra sí tiene la Real Hacienda de Cataluña; y considerando, que no ha podido llegar á noticia de todos los interesados la citada Circular, segun los datos que van reuniéndose; ha dispuesto esta Diputacion ampliar dicho plazo por todo el próximo mes de Febrero; pasado el cual los interesados que no hayan hecho sus reclamaciones, sufrirán los perjuicios de su morosidad.

San Juan de las Abadesas 28 de Enero de 1875.—El Vice-Presidente, Juan Mestre.—El Secretario General,—Luis R. de Cuenca.

Seccion no oficial

A continuacion copiamos los dos importantes artículos de Veillot, á que aludia nuestro correponsal de Madrid.

LA PALABRA REAL

I.

“Mi mision es la de matar á la revolucion, y la mataré.”

“Hé aqui la voz Real, el programa político del Rey futuro. Esta palabra puede no hacer triunfar inmediatamente al Principe que acaba de decirla tan á tiempo, tan noblemente y con tanto valor; pero le señala un puesto particular é incomparable hasta ahora entre los jefes de nacion. La palabra no será olvidada por el género humano; no se oscurecerá como tantas otras. Aunque él mismo la olvidara, no podria hacerla olvidar. Da esa palabra una forma gráfica á la verdad que gemía cautiva en todas las conciencias que tienen el sentido, el amor y la necesidad de la verdad. Palabra de salvacion, palabra breve, pero fecunda, y que será victoriosa en la tierra, á menos que el mundo no deba acabar pronto, y que el resto miserable y horrible de su carrera no pertenezca irrevocablemente á la destruccion, harto avanzada ya.

“La revolucion es la impiedad radical, el principio absoluto del mal, el orgullo de la inteligencia perversa y el orgullo del bruto; es Bismark y Marat, tan sordos y tenaces el uno como el otro, tan incapaces de iluminarse, de enternecerse y de

volver atrás... "Tengo mision de matar la revolucion, y la mataré;" quiere decir: tengo mision de matar la muerte, y, en la medida que es dado á un hombre, la mataré; ¡Yo haré respirar al género humano un aire mas puro, yo le rodearé de murallas, yo sanearé la tierra, yo destruiré la industria de los lobos, yo desvaneceré la peste, y en lo sucesivo se vivirá allá donde al presente no se hace mas que llorar y morir! Hé ahí cuan gran cosa es un Príncipe cristiano. El puede decir semejantes palabras, mas fuertes que un ejército, que hacen retroceder á la muerte y vuelven á abrir los manantiales de la vida. Hasta el presente D. Carlos habia podido hacerse un ejército; hoy, en verdad, por esa palabra de Rey, se consagra á sí mismo, echa los fundamentos de un Trono, y se conquista aliados entre todos los pueblos de la tierra.

"Nuestro pobre Napoleon III en sus comienzos habia sentido cierto destello casi maquinal de este instinto que forma á los reyes. *Tiempo es que los buenos se tranquilicen, y los malos tiemblen.* Sabido es cual fué el inmenso efecto de estas palabras tan sencillas y tan dignas; vióse aparecer al fantasma de la realeza, y el movimiento fué irresistible, no solamente en Francia, sino en toda Europa. Repentinamente se reconoció la existencia de una mayoría conservadora. Las desconfianzas cedieron: todas las resistencias se confesaron vencidas. Los malos, viendo la realidad de su escaso número, quisieron pasar del lado de los buenos, ya casi convertidos. No fué este mas que un beneficio momentáneo. El amo no pedía tanto ni deseaba tanto. No habia anunciado mas que una ranciedad nombrando vagamente el mal, sin especificar su carácter, sin decir su nombre; sin decir el nombre ni especificar el carácter del bien. Los que temblaban por un instinto hartó justo y hartó seguro, reconocieron que no habia por qué temblar, que era tontería el convertirse, y que el gendarme desconocido que aparentaba respeto, no era otro que el jefe de la banda que iba á desertar. Ya se sabe el resto: como los malos se tranquilizaron; como los buenos, cuyo número decreció rápidamente, volvieron á empezar á templar y no sin razon. Napoleon habia obrado como político hábil; un golpe de mano le habia procurado el poder. Dejósele gozar veinte años sin gran cuidado: hasta tal punto aquellos á quienes habia espantado un momento, veían que les

hacia bien su negocio, y hasta tal punto la especie de los malos, convencida del poco crédito que inspira, siente naturalmente miedo. Pero el César no se habia fundado para siempre, y sino hubiera sido muerto bajo el esfuerzo de la Prusia, un motin le hubiera arrastrado: el autor de *La Linterna* hubiera bastado á ello.

D. Carlos de España no tiene que temer tan vil destino. Anúnciase de bien distinta manera. Comienza hoy como un hombre que ansia merecer mas gloria para tener mas duracion. No quiere adular la revolucion, ni engañarla, ni pactar con ella: quiere matarla, y se lo dice. Ella le ha ofrecido arreglarse; él rehusa. El quiere ser su víctima, y Dios decidirá de ello; pero no quiere ser su Rey, porque ella es la impiedad. Su alma cristiana lo ha jurado. Tales juramentos son ya propios de un Rey; porque, suceda lo que quiera, ellos prestan á la conciencia pública el servicio de que mas necesita. Ese Rey dice á la España: no consentiré en mentir; no sé si la justicia triunfará como espero; pero sé que quiero morir por ella. Esta declaracion será mas elocuente y mas duradera que la voz victoriosa de sus cañones. La humanidad vive de esas palabras augustas, y nada se levanta en el mundo mas alto que el hombre de bien que dice: ¡Yo creo!

"Por esa palabra D. Carlos ha constituido su España, y esta es la España con honra.

"La otra España no podrá menos de ser siempre la España de Mr. Serrano.

II.

"Me imagino que mis reflexiones acerca del discurso del Príncipe que quiere matar la revolucion, pudieran quizás parecer inhumanas, exageradas, salvajes, feroces, sanguinarias, y algo mas, á los literatos como yo, que hablan constantemente de matar la monarquía, la familia, la propiedad y la Religion: todavía hacen mas que hablar, y el recuerdo de sus últimas tentativas en el género no se ha borrado aun. La *Commune* mataba, en virtud de sus principios y en obediencia á sus dogmas y á su *Syllabus*; porque ellos tambien tienen un *Syllabus*, por mas que parezcan no sospecharlo, y aun deberian convenir en que su *Syllabus* es el que ha dictado el nuestro. Mas para ellos es cosa tan fácil y cómoda el olvidar y el ignorar, que son muy capaces de argumentar sin cuidarse de aquellos hechos, y de jurar que jamás

ellos han matado ni querido matar, ó que los Reyes y los curas han comenzado á hacerlo; y, en fin, que ellos están en su derecho cuando matan, mientras que D. Carlos y sus voluntarios y su pueblo, y aquellos que los aprueban, particularmente nosotros, no se proponen otra cosa que asesinarlos á ellos. Tal es su *Syllabus*.

"Dejemos eso á un lado, por abreviar. No hay gran daño en España porque D. Carlos se contente con responder por la boca de sus cañones. Si sus cañones, cargados de buena pólvora y no de malas palabras, continúan respondiendo con bastante fuerza, él continuará siendo mas y mas elocuente, y ellos mas y mas convencidos. La *ultima ratio regum* no resiste á la constancia de la verdad; la fé produce mas mártires que el error, y al crimen no lo absuelven ni el dinero ni los cañonazos. Es una ley de la naturaleza. Pero cuando, en lugar de atacar á la verdad, los cañones la defienden, lo ordinario es que triunfen. Entonces, por otra ley de la naturaleza, los equivocados ven claro y quieren convertirse. Pégase uno á las falsas creencias por procurarse aparentes bienes, los cuales parecen mas seductores que los bienes verdaderos.

"Pero cuando los bienes aparentes resultan decididamente quimeras y malas especulaciones; cuando todo se reduce para los pueblos á ver á los sargentos ascender á coroneles, y á un general sobre cada diez mil pasar por la dictadura; cuando las iglesias, las cabañas y las cosechas que arden hacen el gasto de esos ascensos sin servicios y de esas fortunas improvisadas sin méritos ni pudor; cuando el incendio ha devorado largo tiempo los restos del incendio; cuando las bancarotas han precipitado largo tiempo á las bancarotas; cuando la sangre ha corrido largo tiempo sobre la sangre; cuando ya no queda nada que derrochar, y cada vez salen mas periodistas, mas abogados, mas profesores, mas soldadotes, mas hambrientos y mas disolutos que colocar (y tal es el estado de España y de algunas otras naciones), entonces, si llega un hombre de buena raza y de buen corazon, que dice: "Yo soy la legitimidad, yo soy la justicia, yo quiero acabar de una vez, y para ello cuento con cañones," manifiéstase de pronto una general disposicion á darle razon, y un buen sufragio universal, secreto é interior, le presta su apoyo.

"Hay que matar á la revolucion para salvar á los hombres honrados

y á los mismos revolucionarios. Existen siempre revolucionarios que lo son menos que los demás. No lo confesarán nunca; pero su opinion es que la revolucion va demasiado lejos, y que ser saqueados, quemados, arruinados y batidos para acabar por el plomo, por la cuerda ó por el infierno, es en realidad un juego harto necio.

“Conservad puras vuestras manos, ¡oh Gefe de la España cristiana! y vuestro corazon libre y elevado, para merecer matar la revolucion, ¡y matadla! El pueblo generoso que os ha dado sesenta ú ochenta mil voluntarios para llevar á cabo esta empresa, es sin duda hoy entre todos los pueblos el mas desgraciado; pero es á los ojos de Dios el mas grande, será el mas libre, y la historia se inclinará ante él. Este será el pueblo que no ha querido parecer en el fango, bajo la ley de los embusteros. Lo mismo que Santa Teresa, ese pueblo dice: “Yo soy hijo de la Iglesia, y quiero morir hijo de la Iglesia.” Si, ese pueblo permanecerá grande y libre, y no sufrirá las innobles dominaciones contra las cuales se ha rebelado perpetuamente. A causa de su misma fé, Dios le dará dignos soberanos, y le devolverá el sol de su gloria que iluminaba á dos mundos; le añadirá nuevos mundos, y su primera y próxima recompensa será el hallar en su propio suelo, á la hora de su redencion, mas hombres de bien y mas buen sentido que jamás ha creído poseer.”

Luis Veuillot.

UN MAL AMIGO.

Se dice que Bismark patrocina al rey chico ó á su ayo el ministerio-regencia. Podrá ser verdad, pero hay un hecho que, bien meditado, revela lo contrario. El hecho á que nos referimos es la cuestion del bergantin “Gustavo.”

De lo muchísimo que se ha hablado sobre esta cuestion, parece que, á juzgar con toda imparcialidad resulta lo siguiente:

Que el bergantin “Gustavo,” á causa de un temporal, se fué á pique cerca de Zarauz, sin que los carlistas dispararan ni poco ni mucho contra dicho buque.

Que la tripulacion del buque debia perecer, pero, gracias á la nobleza del comportamiento de los carlistas, se salvó, sino toda, gran parte de ella.

Que á una agencia telegráfica le dió la gana de echar á volar la no-

ticia de que el buque se habia ido á pique por haberlo bombardeado los carlistas.

Que Bismark sin pedir los informes que debia, exigió, no á D. Carlos, á quien no ha reconocido, sino á España una reparacion, amenazando que en caso de no recibirla, mandaria su escuadra para hacerse la por sí mismo.

Como esto habria sido una directa intervencion, la diplomacia europea se alarmó ó fingió alarmarse, y el gobierno de Madrid no fingió sino que de veras se puso á temblar. O debia reconocer beligerantes á los carlistas, para que Bismark se las compusiera con ellos, ó debia oponerse decididamente á la intervencion de la Prusia, ó debia encargarse de hacer pagar á los carlistas la obra de misericordia que habian ejercitado salvando la vida á los tripulantes del “Gustavo.”

Lo primero lo consideró malo para él; juzgó lo segundo peor; y no le pareció muy fácil lo tercero.

Ha tratado de conjurar la tempestad, pero en vano, segun se desprende del siguiente suelto que copiamos del *Imparcial*:

“Tiene por probable el *Tiempo* que la escuadra del mar Cantábrico se vea obligada á hacer uso de la fuerza contra Zarauz, ocupado hoy por los carlistas, los cuales se niegan á toda satisfaccion por el apresamiento del vapor alemán “Gustavo.”

¡Terribles exigencias de la guerra!

El *Imparcial* pone por comentario las palabras: ¡Terribles exigencias de la guerra! seguramente porque el lapiz del fiscal no habria dejado pasar las que el suelto exigia.

El comentario que nos parece merecia lo que dice el *Tiempo*, era: ¡Triste estado á que ha reducido á la España católica la práctica de las doctrinas disolventes del liberalismo! ¡Vergonzosa vida la de un gobierno que, para dar satisfaccion á injustas exigencias de una potencia poderosa, se ve obligado á bombardear una poblacion española!

¿Y todavia se dirá que Prusia protege al gobierno de Madrid? Si lo hace, no lo parece; por el contrario, queriéndolo ó sin quererlo, hace lo que haria un falso amigo, buscarle conflictos para acabar de hundirlo.

Compárese la enérgica actitud de D. Carlos, que, escudado con el dictamen de su conciencia que le dice haber cumplido con su deber, se ha negado terminantemente á dar una satisfaccion que no debia, con la vil y antipatriótica que se ve obligado á dar un gobierno usurpador para conjurar una tempestad que se le echa encima, por un hecho en que él no ha intervenido ni poco ni mucho.

Decididamente Bismark es un mal amigo, nosotros por lo menos en lugar de Cánovas diríamos *ab amicis hujusmodi libera me, Domine.*

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE “EL IRIS.”

Calders 26 Enero.

Hoy ha sido el primer dia que hemos visto los soldados del rey estudiante; ha pasado por está el cabecilla Martinez Campos con su columna de cuatro mil hombres de infantería, mucha caballería y artillería, decidido, al parecer, á dar el último golpe á los carlistas de Cataluña.

Al llegar el faccioso cabecilla se doblaban las campanas, no en son de regocijo, sino tocando á difunto. Verdad es que el campanero no lo hacia por el ejército liberal, pero á mí me chocó la coincidencia porque si no está ya difunta la monarquía constitucional, no parece cuente ya con esperanzas de larga vida.

En efecto; si bien se mira, el último pronunciamiento en favor del nuevo rey que quiere titularse católico liberal, no ha sido sino el último aliento de vida, arrojado con el último suspiro en la agonía del liberalismo español. Así parece lo han comprendido los liberales de este pueblo, pues, á pesar de haber sido en la guerra pasada los mas decididos defensores de la madre del rey niño, hoy se les ve tristes y cabizbujos, sin que el advenimiento al Trono del hijo de su Madre, haya despertado en ellos el menor entusiasmo. Es que conocen que no les queda otra esperanza que el rogar por los que fueron, y leer en la historia los recuerdos del ídolo de su devocion.—G.

Vich 30 Enero.

Los liberales están que la mala estrella les persigue. Han quedado tan poco satisfechos de la visita que Martinez Campos hizo á Olot, que lejos de elogiarle, le hacen cargos por haber descuidado aquel proverbio que seguramente le habrian enseñado cuando era niño: *Vale mas pájaro en mano que buitres volando.* Les duele mas que los carlistas tomaran Granollers que no les alegra haber llegado Martinez Campos á Olot, donde se le opuso poca resistencia.

Pero Olot sigue siendo el objeto de los sueños dorados de Martinez y quiere fortificarlo á toda costa.

Al efecto ha ideado un estupendo plan y lo pone en práctica. Este plan consiste en sacar de los puntos fortificados todas las tropas posibles, caer de improviso sobre las fuerzas que acudilla Tristany en las provincias de Tarragona y Lérida, en combinacion con las columnas que allí operan, á fin de llamar la atencion de Savalls para que quite de esa provincia algunas fuerzas para acudir en auxilio de Tristany; y mandar á Esteban alguna fuerza para que, despues de dar (si puede) una seria paliza á Tristany, se corra Esteban á Olot para regalar á Vds. la

santa libertad de quedar encerrados dentro cuatro paredes.

Para dar principio á su plan el lunes último hizo salir de esta, el batallon de Cataluña y cuatro compañías del de Madrid, mas dos piezas de montaña lo que ha gustado muy poco á nuestros liberales. Entre tanto el Sr. Clemens con 250 hombres ha venido á aumentar su mal humor, recorriendo los pueblos limítrofes, y hasta llegando á las mismas paredes de esta ciudad, siendo causa de alarmas sin cuento.

El jueves hubo un ligero tiroteo, del que resultó un cipayo gravemente herido.

Pero no está aquí todo. Mientras están explicando sus grandes hazañas y ponderando el gran riesgo que corren sin las fuerzas que marcharon, reciben un oficio de Martinez Campos, pidiéndoles lo restante del batallon de Madrid, conforme les habia mandado. Los gefes y oficiales del regimiento de Cádiz, como tomando en serio lo que parece toma en broma don Arsenio, le han dado esta importante contestacion: «La apurada situacion por que está pasando Vich, con gran exposicion de ser asaltada por los carlistas, que con fuerzas considerables siguen sus contornos, no permite sacar mas fuerzas, antee al contrario si no vuelven las fuerzas que V. E. se llevó nos veremos en la precision de abandonar la ciudad.»

¡Qué felices estaríamos!

El Corresponsal.

— — —

Gerona 1.º Febrero.

A resultar ciertas las noticias que circulan estaríamos mas que de enhorabuena. Por de pronto queda confirmada la completa derrota de la columna Fijo de Ceuta en Prades, por Tristany y Miret, cuyos detalles serán horrorosos para la columna que hoy era el ídolo de los revolucionarios por la bizarría de sus tropas

Perico salió el 29 mas que de prisa para la provincia de Barcelona. Aquí tienen que dar el servicio de guardias y retenes los músicos, cipayos y milicianos por haberse llevado al regimiento de América, que teníamos de guarnicion.

Se cuenta del titere Perico que hace poco tuvo que pasar una noche de invierno (!) bajo la influencia atmosférica para ser reparadas sus facultades intelectuales.

No llegan correos, lo que seguramente motiva el que circulen alarmantes noticias, destituidas de fundamento, pero que demuestran la persuacion en que está todo el mundo de que es verdad lo que dijo cierto dia en el Congreso nuestro malogrado Aparisi, aducido pocos dias há por la Lucha: «Los partidos medios se van, todo esto se va»; no eso de Olot sino esto de Gerona.

Quien dice que Dorregaray ha entrado en Valencia; quien que el Chich de las Barraquetas con muchos republicanos se ha ido con los carlistas. Otros añaden que los nuestros atacan á Tarragona, á Reus y hasta no falta quien diga á Zaragoza.

Lo que no se oye decir á nadie es que los asuntos del rey chico marchen bien.

El Corresponsal.

Seccion de noticias.

Como habrán visto nuestros lectores por las antecedentes correspondencias de Calder y Vich, los *madurs* en Cataluña tratan de hacer un esfuerzo desesperado.

Como los esfuerzos aconsejados por la desesperacion dan siempre mal resultado, creamos que este se lo dará pésimo.

Por lo que hace á Olot nos tiene sin cuidado. A mas de que no nos admiraria que Martinez Campos y Perico tuvieran que variar de plan dentro de pocos dias.

—Ayer se nos dijo que habia regresado ya á Gerona la columna de Perico.

—Una noticia del *Diario Español*, graduada de suelto... y de los buenos:

«El ministro inglés en esta córte, que ni por cortesía ha visitado al señor ministro de Estado, parece saldrá muy pronto para Inglaterra.»

Esto parece indicar: 1.º que las relaciones del gobierno de Inglaterra con las del rey chico son algo tirantes; y 2.º que hay embajadores que visitan al Sr. Castro solo por cortesía.

Pero y ¿el reconocimiento de las potencias? Si será que consideran que la monarquía constitucional es monarquía de transicion?

—Decididamente ha habido ó debe haber modificacion en las muletas del rey tullido. Sale el Marqués de Molins, y entra Elduayen; sale Jovellar, y entra Martinez Campos; sale Cárdenas, y entra Bugallal.

Es un ensayo de lo que debe venir pronto, de la salida de todos.

—Parece que algunos oficiales de artillería (no de los nuestros sino de los de Madrid) han solicitado su separacion.

Será que se acogen á indulto, que es como si dijéramos que se vienen con nosotros.

—Se ha asegurado que habian salido de Madrid los banqueros Carriquiri y Urquijo, el primero para el Norte y el segundo para el Centro á desempeñar una mision política de importancia. ¿Cuál será esta? Es fácil de adivinar.

Tiempo perdido. El general liberal *dinero* no sirve ya para nada, siendo por todas partes derrotado por los generales carlistas *fidelidad* y *no-importa*.

—Amadeo II permanecía todavia en Peralta el 28, pero no parece dispuesto á subir al Carrascal. ¡Pobrecito! si sentirá que le flaquean las piernas?

—Parece que Lizárraga se ha corrido hácia Soria.

Nos vamos inclinando á pensar tenia razon el chico cuando decia á sus soldados que en el Carrascal seria el combate decisivo. No nos admiraria se diera allí el puntapié á las muletas que le apoyan y se fuera... al foso.

—De nuestro apreciable colega el *Cuartel Real* copiamos las siguientes noticias:

Hasta ahora son escasos los detalles que tenemos de la victoriosa entrada de los batallones carlistas que manda el general Vallés en Molina de Aragon; pero sabemos que penetraron en la madrugada del 15 á viva fuerza, y la evacuaron al

anochecer del mismo dia, despues de recoger un gran botin de fondos públicos, contribuciones atrasadas, armas, caballos, raciones, etc., y algunos prisioneros.

En Guadalajara hubo una consternacion tan grande, que el gobernador militar de la plaza estaba resuelto á evacuarla sin resistencia, apenas los carlistas intentasen entrar en ella.

En los centros oficiales de Madrid el pánico era indescriptible.

—Resueltamente una columna enemiga atacará por la parte de Sangüesa nuestras posiciones de la linea del Carrascal, para intentar el paso á Pamplona.

Esperamos en Dios que por allí y por todas partes humillarán nuestros heroicos batallones la arrogancia de nuestros enemigos.

El plan de estos se reduce á llevar al niño á Pamplona, si pueden, y si no, volverlo tan frescamente á Madrid.

A esto tambien hay que añadir: *si pueden*.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la *Voice de la Patrie*. Oficial.)

Estella 26, á las 9 noche.

S. M. ha entrado en esta ciudad á las cinco de la tarde. La poblacion entera ha recibido al Rey con frenético entusiasmo.

En Abárzuza esperaban á S. M. el general Mendiry y el brigadier Cervero con sus estados mayores. A mitad del camino le aguardaban otros oficiales generales, y á las puertas de la ciudad el comandante general de la provincia, general Argonz. El batallon del Rey, primero de Navarra, dos batallones castellanos y una batería rodada, formaban la carrera.

Despues han desfilado todas estas fuerzas por delante del Rey, en medio de atonadoras aclamaciones. Concluido el desfile, S. M. el Rey ha podido, despues de grandes esfuerzos de los que le rodeaban, llegar hasta Palacio. El entusiasmo de estos habitantes es inmenso. Acompañaban al Rey en su viaje sus augustos primos los Condes de Caserta y de Bardi, los generales Eiso y Benavides, el brigadier Datero y toda la Real Casa.

Estella 27, á las 2,50 tarde.

Hoy han estado á felicitar á S. M. varios generales, la Diputacion de Navarra, el clero y el Ayuntamiento de esta ciudad. El presidente de esta corporacion ha dirigido á S. M. unas eloquentísimas palabras, haciendo al terminarlás una veheméntísima protesta, en estos términos:

«Señor: hoy, como siempre, Estella se halla dispuesta á sacrificarlo todo en favor de la causa de V. M., y hoy mas alto que nunca renueva su juramento de vencer ó morir en defensa de los principios que V. M. personifica.»

El rey ha contestado á estas palabras protestando tambien del inmenso cariño que tiene á la ciudad de Estella, que en todo tiempo ha sabido distinguirse por el amor y respeto que profesa á la Religion, á la Patria y á sus Reyes legítimos.

El entusiasmo de estos habitantes es extraordinario, y á esta hora miles de personas atrusan el espacio gritando «viva el Rey!»